



3 de Febrero de 2.007

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]



Nuestra Madre comienza su mensaje:

Pequeños míos, hijos míos, paz tengáis en vuestros corazones y Luz de mi Luz para vuestras almas. Gracias por estar una vez más aquí Conmigo, en mi Casa Faro de Luz.

Si todo el Mundo, mis hijos, hiciese este pequeño sacrificio que hacéis vosotros, el Corazón de Mi Hijo y Mi Corazón estarían alegres y contentos. Pero mirad, muchos de mis hijos se han ido de mi Redil y de Mi Hijo para buscar otros caminos que no son los que les llevan al Cielo. Mirad, vuestros caminos son caminos de Cruz, tenéis que buscar los clavos de Mi Hijo y tenéis que subir a la Montaña que allí está Él crucificado en la Cruz por los pecados todavía; y vosotros tenéis que ir despacio para llegar allá porque Mi Hijo en su Cruz tiene sus brazos extendidos para que vosotros vayáis a Él y Él os abrace con su Amor.

Hijos míos, el Mundo, ya os lo he dicho, se está destronando por los pecados de los hombres, y el hombre no lo quiere ver. Pero vosotros, pequeños míos, que sois de mi Redil, que amáis a Mi Hijo y me amáis a Mí, por eso estáis aquí, como en tantos lugares del Mundo, para llevaros la Sabia de mi Corazón. Por eso os digo y os lo he dicho tantas veces, que le pidáis a Mi Corazón vuestras penas y todo aquello que tenéis y que no podéis decírselo a nadie. Yo soy vuestra Madre, vuestra Madre del Amor y estoy con mis Brazos abiertos para daros la Esperanza, y para salvaros de aquellos, ya que son muchos los hijos que se van al camino del Dragón.

Vosotros sed luces, hijos míos, siempre; llevad las lámparas encendidas, no seáis las necias; el Esposo, Mi Hijo, viene cuando menos lo piense el hombre y entonces vosotros tenéis que estar con las luces encendidas para cuando llegue el Esposo que os lleve a la Vida Eterna. No seáis como aquellas necias a las que les gustaba y les gusta el Mundo, sus placeres, sus egoísmos, sus mentiras; después cuando oyen que va a venir el Esposo van corriendo a esas doncellas humildes para pedirles la luz, para que ellas también tengan luz, y alumbrar cuando se

presente el Esposo; pero ya es tarde hijos míos, ellas ya han cogido su camino y vosotros habéis cogido el Camino de la Salvación.

Mirad, pruebas os estoy dando pero también hoy quiero que todos vosotros cojáis el Aroma de mi Hijo y el Aroma de Mi Corazón tocándole a mi pequeño “gusanico” la cabeza para que tengáis ese Aroma de mi Corazón.

Cuando a este pequeñito “gusano” le escogió Mi Hijo en una Casa de Amor de una hija mía en la Cruz, le imprimió el Aroma del Corazón de Mi Hijo y también de Mi Corazón, y muchas veces de mi hijo manará el Sudor de Mi Hijo y el Mío para que tengáis vosotros impreso el Aroma del Corazón de vuestro Dios y el Corazón de vuestra Madre. Hijos míos, esto no lo comprendéis todavía pero pronto veréis que vuestra Madre quiere Salvaros a todos. Por eso os digo que vengáis a este Lugar; cosas grandes veréis, muchas cosas grandes, si vosotros, como este “gusanito,” venís a pedir por el Mundo y que no se acabe el Amor a los Corazones de Mi Hijo y al Mío.

Por eso estad alerta, hijos míos, no tengáis miedo; tantas veces os lo he dicho, veréis cosas horrosas, los hombres volarán, habrá guerras, que ya las hay, aunque no sean con bombas, con la lengua, con los placeres, las miserias, las mentiras. Llevarán los líderes a muchos hijos míos al derrumbamiento de sus corazones, vosotros no tengáis miedo porque estaréis llenos de gozo, porque vuestra Madre os dará el gozo y la alegría porque los que estamos con vosotros somos Mi Hijo y Yo.

Por eso, hijos míos, seguid viniendo a este Lugar, porque Yo soy Amor, Yo os doy Consuelo, Yo os digo siempre, os lo he dicho y hoy también, que pidáis a Mi Corazón todo aquello que necesitáis para vuestras almas y para las almas de vuestros hijos, esposos, esposas y amigos. Hijos míos, también por los Sacerdotes, pedid mucho por los Sacerdotes, mis hijos de Amor. Muchos de ellos, Yo ya lo he dicho aquí y en tantos lugares del Mundo, muchos llevan equivocados sus Ministerios; pero vosotros no tenéis que criticarles, tenéis que amarlos, porque muchos de ellos están solos, no tienen a nadie, y el refugio de ellos sois vosotros; hijos míos vosotros tenéis que ser papás y mamás también de ellos, comprendedlos, no juzgadlos, y amadlos. Y amad a la Iglesia de Mi Hijo, que es la auténtica, que es la verdadera, donde Mi Hijo un día vino al Mundo desnudo y muere en una Cruz para hacer perdonar y salvar al Mundo entero.

Predicad el Evangelio de mi Hijo allá donde estéis y no vayáis al egoísmo del Mundo, a la lujuria, a la mentira, al pecado. Yo soy vuestra Madre del Amor, os amo, os quiero y quiero que meditéis este mes: Las Cartas de Pedro, el Evangelio de mi hijo Juan, Los Hechos de los Apóstoles, para que meditéis en vuestras casas, o allí donde estéis, el Evangelio en vuestras manos; medita la Palabra de Mi Hijo que es Vida Eterna.

Aquí estoy hijos míos, con vosotros una vez más, a mi derecha Francisco, a mi izquierda Gertrudis y aquí en los pies de vuestra Madre, Padre Pío; ¡hijos míos!, están aquí Conmigo también pidiendo por vosotros para que seáis santos y eso es lo que Yo quiero, ¡que seáis santos! Pregonad al Mundo que sin ser santos no lleváis los Caminos del Señor. Haced santos como vuestro Padre Celestial es Santo. Mi Hijo ya vino a dar la Sabia y el Modelo de lo que tenéis que hacer: Confesión con contrición, oración y penitencia.

Hijos míos os bendigo como mi Padre Celestial, vuestro Padre Celestial, os bendice, mi Hijo de Amor, El Espíritu Santo, mi Esposo Santificador, vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz.

Hijos míos, venid a esta Casa, Mi Casa de Amor y de Esperanza, Faro de Luz. Yo me aparezco en el Mundo pero el Mundo está muy mal, no quieren a su Dios, ni a su Madre. Pero los que quieren a su Dios y a su Madre, vuestra Madre, Él los llevará allá arriba donde están cantando las alabanzas a Mi Dios Señor Creador Padre. Id en paz hijos míos, y os doy también mi Amor para que lo llevéis a vuestras familias y al Mundo.

Adiós hijos míos, adiós pequeños míos, amaos y quered de verdad a vuestro Dios, que es el que os salva por siempre.

Nuestra Madre se dirige al vidente:

Sí, hijo mío, también ha sido hecho realidad aquello que me has pedido por mi hijo pequeño Antonio, ya está en una Morada, ¡sí, hijo mío! Sigue haciendo esas penitencias porque mi Hijo y Yo estamos contigo, no te importe el dolor, no te importe el cansancio, no te importe el dormir, porque Nosotros velamos tu corazón; hazte bueno, hijo mío, sé más bueno, y más humilde y da todo a tus hermanos, toda tu alma y tu cuerpo, ámalos, hijo mío, instrumento eres “gusanico” pero sigue el Camino que te ha trazado mi Dios, tu Dios, para esta Obra, y para llevar

el Evangelio al Mundo.

Hijo mío, aunque el dolor te taladre, un crucifijo está en ti, clavos y espinas tendrás, pero te digo que este Mundo tienes que pasarlo, pero te prometo que si tú eres humilde y das amor tendrás un Lugar en el Cielo. Hijo mío “gusanico” penitencia y oración, es lo que tienes que hacer; ama a la pobreza, dale a los pobres todo lo que tienes, Mi Hijo y Yo te cuidamos; hijo mío sé caritativo, no tengas nada, nada, nada, sólo con tu Dios te basta y con mi Corazón Inmaculado, sigue caminando...

Ntra. Madre en Faro de Luz